

Nace una nueva asociación para luchar por los derechos de las personas con autismo

AIPA trata de ofrecer apoyo de familia a familia, tanto emocional como de recursos; así como dar visibilidad al TEA y sus características

M. JESÚS GUTIÉRREZ / WORD

SALAMANCA. En unos tiempos en los que parece que la Covid-19 es lo único importante, como si ya no existieran otras enfermedades o dificultades, un grupo de padres alza la voz y crea la Asociación para la Inclusión de las Personas con Autismo (AIPA), que pretende luchar por los derechos de las personas con Trastorno del Espectro del Autismo (TEA), ayudar a mejorar su calidad de vida y la de sus familias, partiendo del conocimiento y la sensibilización.

Hay que señalar que, según estudios recientes, la prevalencia del autismo en Castilla y León es de 1 de cada 100 niños.

Ante esta cifra tan reveladora, nace AIPA en Salamanca, hace apenas un mes y medio, con la intención de ofrecer una respuesta a dos necesidades concretas, que la presidenta de AIPA, Antonia Atienza Sierra, explica. «Una de ellas es la necesidad de ofrecer ayuda y apoyo a otras familias y compartir los conocimientos y experiencia adquiridos. Tanto a mí como a otros padres que me acompañan en la asociación, nos han contactado en frecuentes ocasiones otras familias que necesitan información, asesoramiento y comprensión». En definitiva, lo que tratan de ofrecer es un apoyo de familia a familia tanto emocional, «brindando seguridad y confianza», como física, «compartiendo recursos, materiales, lecturas, etc.». Y es que, como asegura la presidenta, «al ir conociendo a más padres y familias que tienen hijos con TEA te das cuenta de muchos de nosotros nos enfrentamos a las mismas dificultades. Y muchas de estas dificultades surgen del desconocimiento y de la falta de sensibilidad hacia las personas con TEA. La gran mayoría de los padres hemos tenido más de una experiencia desagradable que se podría haber evitado si existiese una mayor concienciación social sobre el autismo y sus implicaciones. En la mayoría de los casos la problemática viene dada de la falta de apoyos porque no se conocen o no se tienen las estrategias adecuadas».

Y eso, precisamente, es lo que lleva a la segunda necesidad a la que quiere dar respuesta AIPA: la de dar visibilidad al autismo y sus características. «Que se co-



Antonia Atienza Sierra, presidenta de AIPA, y Mónica Pinilla Elía, una de las socias fundadoras (dcha.). WORD

Los objetivos de AIPA están orientados a promover la plena inclusión, y en especial facilitar la educativa

nozca y se respete esta condición es básico para mejorar la vida de las personas que se encuentran dentro del Espectro del Autismo», recalca Atienza.

Para la creación de AIPA, sus fundadores tomaron como referencia la Asociación Inclusión Real de las Personas con Trastorno del Espectro del Autismo (AIR-TEA), fundada por familias y profesores en la comarca de Consuegra (Toledo), que lleva 5 años fun-

cionando y trabajando por la inclusión educativa; la cual, como informa la presidenta de AIPA, ha puesto de manifiesto que «un mayor conocimiento del autismo y sus necesidades repercute positivamente en la atención al alumnado con TEA en las aulas. Es necesario dotar a los docentes de estrategias y herramientas de apoyo».

Con dicha asociación como espejo donde mirarse, los objetivos de AIPA están orientados a promover la plena inclusión y la calidad de vida de las personas con autismo en nuestra sociedad. «Nos interesa especialmente facilitar la inclusión educativa, ya que detectamos que muchas familias encuentran dificultades en el entorno escolar y educativo por diversas razones».

Normalmente, los niños con TEA y sus familias se encuentran con «diversos obstáculos durante su proceso de escolarización», debido a numerosos factores como la «falta de formación especializada del personal docente, modelos educativos que buscan la uniformidad del grupo-clase, criterios, pautas y hábitos excluyentes en los centros educativos, y falta de recursos humanos, técnicos y financieros en los centros educativos. En muchas ocasiones el sistema tiende a recomendar el traslado de los alumnos con TEA a Centros de Educación Especial».

Por ello, desde AIPA recalcan que «la escuela tiene la difícil labor de asegurar una educación de calidad para todos independientemente de sus característi-

Creada por 13 personas, AIPA cuenta ya con 234 socios y sigue creciendo

M. J. G. / WORD

SALAMANCA. AIPA nace de la iniciativa de 13 socios fundadores, «padres y madres con distintas profesiones y formación a los que nos une nuestro deseo de mejorar la calidad de vida y la inclusión social de nuestros hijos y de todas las personas con autismo», explican Mónica Pinilla, socia fundadora, y Antonia Atienza, presidenta de AIPA,

también personal docente, lo que da un valor añadido a la asociación.

Pero, desde que se creara hace mes y medio, se han ido sumando más personas a este proyecto, siendo ya 234 socios en la actualidad. «La asociación está abierta a todas las personas que quieran participar independientemente de su profesión y nos gustaría contar con personas que pertenezcan a distintos ámbitos

porque es algo muy enriquecedor. Cualquier persona interesada en conocer y entender qué es el autismo, qué necesidades tienen las personas con autismo y cómo podemos ofrecerles apoyo es bienvenida», apostillan.

Aunque la asociación se ha creado en Salamanca, su ámbito de actuación es Castilla y León porque «todas las acciones que realicemos para buscar soluciones a problemas que surgen en el ámbito educativo, las realizaremos para toda la comunidad autónoma».

Tanto Pinilla como Atienza recalcan que «uno de nuestros objetivos es ofrecer formación gra-

EL DATO

1%

Según estudios recientes la prevalencia del autismo en Castilla y León es de 1 de cada 100 niños

cas individuales; debe garantizar la igualdad de oportunidades para todos los alumnos que asisten a sus aulas respetando y poniendo en valor las diferencias sin juzgarlas. Pero para poder dar respuesta a todos sus alumnos sin excepción se necesitan apoyos y se necesita formación y especialización». En el caso de los alumnos con TEA, señala Atienza, «las propias características de la condición van a modular sus posibilidades de aprendizaje. Por ello es necesario conocerlas y dotarse de estrategias y herramientas efectivas; que se cuente con especialistas en autismo, que conozcan sus peculiaridades y que sepan qué apoyos se necesitan en cada caso».

Y ahí precisamente es donde la nueva asociación salmantina quiere poner su granito de arena para que esa «inclusión educativa» sea «real y posible» y para ello ofrecen ayuda a los profesionales para formarse, fomentando la colaboración entre familia y escuela, apoyando una actitud positiva y de confianza. «Es necesario que toda la comunidad educativa se implique en la inclusión del alumnado con autismo a lo largo de todo su proceso escolar» partiendo de «la comprensión y el conocimiento para poder dar respuesta a sus necesidades específicas, potenciar sus fortalezas y eliminar las barreras que impiden su desarrollo».

Con dicho fin, la primera acti-

va de calidad para el personal educativo y para las familias relacionada con las necesidades del alumnado con autismo a lo largo de todo su proceso escolar, de forma que, partiendo de la comprensión y el conocimiento, se pueda dar respuesta a sus necesidades específicas, potenciar sus fortalezas y eliminar las barreras que se encuentran para alcanzar su óptimo desarrollo. Estas formaciones se realizarán en Salamanca u online».

Además, quieren crear un banco de juguetes, materiales y libros para préstamo a familias y personal docente que se llevará a cabo en Salamanca.